

la edición de 1945 de Emecé en Buenos Aires (<http://www.unav.es/gep/NotaPreliminarBorgesJames.pdf>).

Jaime Nubiola. Universidad de Navarra
jnubiola@unav.es

TELL, MARÍA BELÉN

Tras la huella del testimonio. Estudio filosófico sobre los silenciosos alcances de la antropología hermenéutica de Paul Ricoeur, Servicio de Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 2015, 288 pp.

El libro “*Tras la huella del testimonio...*” de la autora María Belén Tell, goza en sus primeras páginas de una recensión bastante profunda y sutil, de la mano del Dr. Francisco-Javier Herrero Hernández, quien prologa la obra con palabras y juicios que ya revelan el alcance de la misma, puesto que “el contenido que provoca [el] libro es por haber tomado en serio la labor filosófica de ir a las cosas mismas, en este caso, el esfuerzo de ir al problema radical del hombre y quizá, o muy probablemente, hasta del mismo Dios como objeto principal de la investigación...” (p. 20). Consideramos que en estas pocas palabras quedaría concentrado el propósito perseguido en el presente texto.

El libro constituye el fruto de un hondo y concienzudo trabajo de investigación filosófica, el cual gira en torno a la controversia entre filosofía y fe, al problema entre razón, fe y antropología-religiosa, haciendo hincapié —en sentido estricto— en “la ambigua relación, pero al tiempo fecunda, entre la filosofía y la fe en el pensamiento de Paul Ricoeur...”. En este sentido, son varios aspectos los interesantes y que llaman la atención, dado que tal “vínculo” no se despliega de cualquier manera, sino que se pronuncia “en el *centro* mismo del desarrollo antropológico... en el propio corazón de la *antropología y hermenéutica del qui-soi*” (p. 26), o sea, del quién/sí-mismo.

Antes de explayarnos en la metodología y estructura de la obra, caben señalarse tres de los rasgos más relevantes de la misma, a saber:

en primer lugar, el que acabamos de indicar, el problema entre fe y filosofía en P. Ricoeur, y que tal problemática se desenvuelve en el “*entre*” de las dos dimensiones de la antropología hermenéutica ricoeuriana, la filosófica y la bíblica. En segunda instancia, se reconoce que el propio dinamismo de la antropología del filósofo francés —y como ámbito privilegiado de encuentro entre razón, reflexión, religiosidad y fe—, va dirigiendo la lectura hacia la exigencia de reformular en una renovada expresión dicho recorrido ricoeuriano, llegando de este modo al esbozo final y decisivo de una original expresión, tanto en su sentido como en sus alcances. Y por último, tal hermenéutica antropológica y redefinida en su significación, se postularía consistentemente como un puente posible que edifique las bases para una “*antropología de la paz*”.

El sendero que conduce o sigue el rastro de la “Huella del *testimonio*”, oscila permanentemente en un “*entre*” de dos expresiones centrales, y a las cuales Ricoeur echa mano en su antropología hermenéutica, ellas son el acusativo en francés de “Heme aquí” (“*Me voici!*”) y el imperativo “Tú Ámame” (“*Toi, Aime-moi!*”), y en cuya *relación silenciosa* se fraguan los posibles alcances de dicho estudio filosófico, yendo claramente —y varias veces confirmado por su autora— más allá de los objetivos y propósitos del filósofo contemporáneo, pero asegurando que este *más allá* no pierde ni un ápice de seriedad ni validez en su despliegue. Podría decirse, con otras palabras, que este tácito juego acontece en el *entre* de la filosofía y de la supra-filosofía, puesto que la exégesis bíblica le *dona* generosamente a la actividad filosófica, y sin perder su autonomía y autenticidad, una serie de vocablos y expresiones que dan curso a un nuevo tipo de “pensar”, un pensar gestado en el cruce, en la amistad *entre* filosofía y fe bíblica.

La estructura de la obra está diagramada en seis capítulos, de una densidad y envergadura que cabe mencionar. El primer capítulo presenta la correspondiente ubicación del tema/problema en su marco teórico y estado de la cuestión filosófica actual, en el cual se destaca por cierto un riguroso y completo itinerario bibliográfico, dando cuenta de un tipo de abordaje inédito, audaz e innovador al respecto.

Una vez ubicada y fundamentada la cuestión a investigar, los capítulos segundo y tercero, de gran minuciosidad y examen también, muestran el desarrollo del *soi-même* a través de la filosofía de la voluntad y de la hermenéutica filosófica del *quien* propiamente tal, así como de su estructura fundamental originaria en tensión-mediación, comprendiendo a la obra completa del autor en armónica unidad y coherencia. En tales capítulos se abordan críticamente distintos textos del filósofo poniendo en evidencia, sobre todo en el tercer acápite, la tesis de que la palabra humana no constituye ni la última ni la primera palabra, ya que el *soi-même/me voici* en su “puro” despliegue filosófico, fenomenológico/hermenéutico, se ubica en el *entre* o en medio de otra Palabra. Temática que se profundiza en el capítulo cuarto, dado que aquí el eje central reside en la articulación de la antropología hermenéutica del autor francés, en su doble dimensión filosófica y bíblica, a través de un análisis pormenorizado del “órgano-en-relación” que define a la conciencia.

El capítulo quinto ofrece la llave maestra o clave de comprensión, y según las propias palabras de la autora, porque permite visualizar la hondura del problema, deslizado desde el vínculo entre filosofía y fe hacia la dialéctica entre “amor y justicia”, dado que la dinámica entre la hermenéutica bíblica y la filosófica se ve consolidada por esta dialéctica entre una lógica racional propiamente dicha, y otra sobreabundante y amorosa, en la cual cada una no se des-configura en absoluto de su propia identidad. Tales dialécticas proceden en el *entre* de la “economía del don”, asunto que conduce al lector al paulatino encuentro de los *personajes-modelos* de testimonio, que erigirán el centro de la concreción de dicha dialéctica entre amor y justicia, y entre fe y filosofía.

Ulteriormente, el sexto y último capítulo intenta denominar o re-definir dicho itinerario hermenéutico, arriesgando con solidez y creatividad aquella “*novedad*” sigilosa perseguida en la antropología filosófica ricoeuriana. Dicha antropología hermenéutica oscilante en el *entre* del “*me voici*” y el “*toi aime moi*”, del amor y la justicia, entre la fe y la filosofía, quedará redefinida como una “*antropología hermenéutica-existencial fundamental relacional*”, con toda la hondura y alcance que dicha re-formulación reviste; puesto que cada uno de

sus términos fue rigurosa y fehacientemente argumentado en este capítulo, así como confrontado con otras posibles nomenclaturas pero que no daban precisa ni suficientemente cuenta de lo aquí evaluado y valorado.

El libro culmina con un breve excursus sobre “la labor del filósofo hoy”, en el cual el *testimonio* se postula como un “*nuevo pensamiento*”.

Más allá de la calidad investigativa de esta obra, el libro es un testimonio profesional en sí mismo, el de una filósofa que se atreve a mantener el rigor y autonomía de su disciplina, pero sin cerrarse a que las inspiraciones, las mociones y los horizontes puedan venir de diversas fuentes. En este caso, de la Palabra originaria, que tanto para el judaísmo como para el cristianismo ha dado y sigue dando tantos frutos y tantas luces.

Patricio Merino Beas. Instituto de Teología UCSC - Universidad Santo Tomás

patricioomerino@usantotomas.edu.co

pmerino@ucsc.cl

TURRI, JOHN; KLEIN, PETER D. (EDS.)

Ad Infinitum. New Essays on Epistemological Informatism, Oxford University Press, Oxford, 2014, 262 pp.

La obra colectiva editada por John Turri y Peter D. Klein, aborda el problema del infinitismo epistemológico desde diversos puntos de vista complementarios. El rasgo común es replantear la necesidad de establecer un límite al problema de la regresión al infinito, justificando diversos procedimientos que permitieran avalar una decisión de este tipo, para evitar así la aparición de una fundamentación circular en sí misma viciosa, a pesar del riesgo evidente que se contrae de fomentar un decisionismo carente de toda lógica. Aparece así un infinitismo epistemológico que se debate entre dos posibles respuestas: o bien justificar las propias creencias en nombre de un principio de coherencia capaz de transformar la circularidad viciosa de esta